

EL CANTABRICO

DIARIO DE LA MAÑANA

Santander.—Año XVI.—Número 5420

Director: DON JOSÉ ESTRAÑA

Miércoles 20 de abril de 1910

JOSÉ PALACIO

VÍAS RUINARIAS

CIRUGÍA GENERAL

Consulta de once a una, excepto días festivos. Calle de Burgos (Alameda primera), 1, segundo.

Antonio Alberdi

MÉDICO ESPECIALISTA

Fieles urtiarias, partos y enfermedades de la mujer. CONSULTA DE 10 A 1 Y DE 3 A 5. AMÓS DE ESCALANTE, 10. 1.º

A LA COMISIÓN DE TURISMO

La Exposición de Ganados

En la reunión de alcaldes y ganaderos celebrada el lunes en Torrelavega, se acordó solicitar de los Ayuntamientos la inclusión en sus respectivos presupuestos de una cantidad proporcional a la riqueza pecuaria de cada uno, para contribuir al restablecimiento de las antiguas Exposiciones de ganados. La idea no puede ser más útil, ni más práctica, ni más oportuna.

Es útil, por cuanto la Exposiciones despertan el estímulo del ganadero, para criar excelentes ejemplares con el propósito de disputar los premios que se concedan.

Es práctica, porque ese estímulo trae en pos de sí el mejoramiento de las razas, por la selección y por los demás medios que aconseja la Zootecnia.

Es oportuna, porque nunca ocasión más propicia para trabajar en pro del progreso de la ganadería, que en momentos de verse amenazada de concurrencia extranjera ansiosa de invadir el mercado español.

Pero el acuerdo, dicho de por sí, no es bastante; hace falta que los Municipios lo tomen en consideración y que en una de las sesiones que celebren acuerden a su vez que en los próximos presupuestos figuren aquellas cantidades, a fin de que en el próximo año, mil novecientos once, se celebre en Santander la primera Exposición agrícola y pecuaria de una nueva serie que venga a reanudar la brillante historia de aquellas de antaño, a las que tanto debe el progreso pecuario de la provincia.

Entre los ciento dos Ayuntamientos montañeses, bien puede reunirse una suma que no bajará de cinco mil pesetas, que unida a subvenciones del Estado y de la provincia y a algunos otros recursos que pueden arbitrase, si se concede a un sindicato de ganaderos la facultad de organizar y celebrar el concurso, puede subir a diez mil pesetas, suficientes para empezar.

Ni la Cámara de Comercio, ni la Liga de Contribuyentes, ni el Círculo Mercantil, ni la Asociación de Proprietarios, ni la Sociedad Sardinero, ni el Club de Regatas, Círculo de Recreo, Unión Club, Unión Cantabria Comercial y otras Sociedades y sobre todo la Comisión del Turismo negarán su incondicional apoyo a la idea, y con tales elementos puestos a contribución, aquella arraigará y producirá los buenos resultados que se desean.

Para ello únicamente hace falta una cosa: voluntad y fe; si las tenemos, la Exposición santanderina es un hecho y con ella nuestra industria pecuaria mejorará por beneficio indudable y grande para toda la provincia.

Saludamos la apatía de que se nos acusa, a veces con razón, y el triunfo será nuestro.

Cierto que habrá mucha inercia que vencer; que habrá espíritus críticos que por anticipado anuncian el fracaso de la cosa; que habrá malévulos que se entretendrán en poner chinitas en el camino para que vuelque el carro, sólo por el gusto de que no llegue a su destino si no son ellos quienes le cargaron y quienes le dirijan; pero estos no son obstáculos que deban hacer desmayar a hombres de acción y de voluntad.

Brindamos la idea a la Comisión del turismo, en la seguridad de que si la estudia despacio la aceptará, y si la acepta, por anticipado podemos asegurar que en 1911 se celebrará en Santander la Exposición provincial de ganados.

RABOSOS LITERARIOS

A UN PURPURADO

«El que quiera seguirme que abandone todas sus riquezas».

JESUCRISTO.

Cuando a veces se cruza en mi camino tu carruaje brillante y fastuoso y acomodado en su interior lujoso con aire de soberbia, te advino; cuando en mis horas tristes imagino de tu palacio el esplendor suntuoso, tus festines, y el lujo pretencioso que en tu rica mansión guardas sin tino, me acuerdo de aquel mártir tan sublime que enseñaba al humilde y al doliente predicando a las gentes su doctrina, y enseñando que sólo nos redime la bondad y el amor, humildemente entró en Jerusalén en su pollina.

M. García Quevedo.

Santander, abril, 910.

INTERESES LOCALES

Policia urbana

Con este título hemos publicado muchos artículos de esta sección, y, desgraciadamente, tendremos que escribir y publicar muchos más sirviéndonos del mismo. Los detalles olvidados, desatendidos, de policía urbana, lo están tanto, que exigen su recordación poco menos que a diario.

Nosotros hemos tenido mucho gusto en hacer constar que la guardia municipal de Santander, ha mejorado notablemente desde hace algunos años hasta ahora, pero no obstante haber podido hacer esta declaración—de la que no nos arrepentimos—tenemos que decir con frecuencia, que los guardias, a pesar de hablar de estas cosas los periódicos, no hacen aprecio de una porción de pequeñas cosas relacionadas con las conveniencias públicas, frente a las cuales no se acuerdan, probablemente, de que son guardias.

Dos cosas de estas, que muchas veces han sido advertidas ya por EL CANTABRICO y por otros periódicos locales, tenemos que mencionar hoy como prueba de estas aserciones: el desahucio que se observa en la policía de seguridad en los trabajos y el abandono que se tiene, absoluto, completo, lo que preceptúan las Ordenanzas municipales respecto de las perras en período de celo.

De ambas cosas tiene obligación inexcusable de cuidarse mucho la policía municipal; de la primera, porque puede evitar desgracias terribles por imprudencia; de la segunda, por que es indispensable para que la vía pública no sea teatro para chiquillos desvergonzados y mayores más desvergonzados que los chiquillos, de espectáculo que a todo trance hay que evitar, por lo que tienen de repugnantes y por lo que tienen de bárbaros.

Y no se nos vengan con excusas, ni con disculpas, porque habrá que protestar entonces de que los agentes de la autoridad, que deberían verlo todo, no vean precisamente lo que vemos con frecuencia todos los vecinos. ¿Cuántas multas se han cobrado por imprudentes atrevimientos y faltas de seguridad en los trabajos? ¿Cuántas multas se han impuesto a dueños de perras en celo que anduvieron sueltas por las calles de la población?

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Pero la muchedumbre que llena en las fiestas los paseos de nuestro Parque, y el decoro urbano de una capital importantísima como Madrid, no requieren precisamente algo que dé pábulo a los bellos recuerdos surgidos de las ruinas, sino un lugar para su esparcimiento, agradable a la vista, bien cuidado, con todo el esmero y los primeros del arte de la higiene y la ornato se ofrece en otras naciones, en otras ciudades que pagan, no menos que nosotros, el trabajo de administrárselas y de proporcionarles alegría y salud.

El labadono implica, además, acabamiento. Y la incuria de nuestro Municipio es tal, por lo que al Retiro se refiere, que ha dejado sin agua casi todas las fuentes del Parque, como ha dejado en el otro Parque, en el del Oeste, el sólo caño del adorable lago, en toda la mayor parte concluida. Los angustiados y desconsolados, recorren grandes extensiones de floresta sin hallar una gota de agua con que refrescar las fauces. Y más penoso aún, cuando se la ve correr en cascadas y en fuentes ornamentales ó estancada en depósitos, para servir a los pecces, mecer a los tripulantes de barquillas, refrescar a nereidas y tritones y suavizar guijos en las houduras.

Reina un criterio muy estrecho aquí, aunque otra cosa aparenten los alarces proyectistas echados a volar por todas las campañas vociferando de la opinión impresa y hablada. Hay calles en puntos estratégicos, calles de nueva creación y calles rectificadas paulatinamente con arreglo al plano de alineaciones, que, por fas ó por nefas, no tienen la anchura necesaria para el tráfico de nuestro tiempo. En los que están por venir, todas esas calles se llamarán: calle angosta de... Y aquí el nombre que se quiera.

Hágase, pues, por lo menos, una plaza inmensa, descomunal, como Dorado pide: la Plaza de España. Y así, cuando vengamos los extranjeros, al subir por el Paseo de San Vicente y dar con la que hoy es plaza de San Marcelino y con la Gran Vía enfrente, se quedarán por fuerza suspensos y maravillados, diciendo de buenas a primeras, aunque después rectifican un tanto su criterio: —¡Añoha es Castilla! ¡No me mentan los romances y las crónicas de esta admirable nación!

Amperio, 18 abril 1910.

DE AMPUERO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL)

Boda

En la parroquia de la inmediata villa de Límpas contrajeron matrimonio canónico el día de ayer, a las ocho de la mañana, la distinguida joven Antonia Bilbao García con el simpático convecino nuestro y comerciante Manuel Sarabia Vega.

Bendijo la unión conyugal el párroco de dicha iglesia y fueron apadrinados los recién casados por el padre de la novia y su tía doña Pilar Bilbao.

Terminado el acto religioso y después del desayuno, los novios salieron con dirección a Santander, Bilbao y otros puntos.

Damos la más cordial enhorabuena a los recién casados y hacemos votos porque les sea eterna y feliz su luna de miel.

Amperio, 18 abril 1910.

Las elecciones

De todas partes telegrafían a Madrid que el movimiento electoral es grande y las luchas empuñadísimas y eso mismo parece que podría decirse de un tra provincia, atendiéndose únicamente a los informes recogidos en las mesas de los cafés ó los corrillos del bulvar.

Pero el caso es que faltando diez días solamente para la proclamación de candidatos y diecisiete para las elecciones, las luchas empuñadas no resultan en los distritos como en los cafés se profetizan.

En la circunscripción, ni se nota el período electoral. Por Madrid, luciendo el garbo, los candidatos monárquicos, y cruzados de brazos sus agentes de aquí, hay que pensar que la confianza de ellos en el ministerialismo de los rurales es ciega, ó que algún pacto secreto garantiza a conservadores y canalejistas el disfrute de las actas sin imponer la menor molestia para obtenerlas.

Esta conducta—muy cómica indudablemente—arguye desdén hacia los electores monárquicos de la circunscripción, y entorpecidos éstos del poco valor que se concede a sus sufragios, debían conducirse también despreciativamente, olvidando por completo los nombres ministeriales en el momento de votar.

El señor Hoyos Sáinz vuelve de nuevo a recorrer la provincia, y en toda ella encuentra más de lo que todos esperaban; si la coalición republicano-socialista combate con ardor, puede recibir con el triunfo el premio a sus afanes.

La misma tranquilidad en los distritos, dígame en Santander lo que se diga. En Laredo, el señor Redonet renunciando generosamente a la mano de doña Leonor y delegando en el millonario bilbaíno don Luis Aznar, ha hecho en favor de la candidatura del señor Pico mucho más que los amigos más entusiastas del candidato demócrata. Del viaje a Madrid de los señores Redonet y Acha se esperan complicaciones en la circunscripción, y hay quien da ya por segura la candidatura de los dos conservadores, aunque realmente la única oficial a estas horas es la del señor Redonet.

Y hasta en Cabuérniga es mucho menor el movimiento electoral de lo que en las murmuraciones de aquí se pregona. El señor García recorrió el distrito que tantos años y con tanto aplauso de todos representaron su padre y él, y cuentan que quedó agradablemente sorprendido de la escasa me-
la en sus electores han hecho las tropas mauristas. En el distrito sigue el dignísimo diputado cuyo triunfo ya nadie pone en duda, más que los apasionados que con sus ilusiones preparan un desengaño cruel al notario de Bilbao, señor Carande.

Este señor hizo días pasados una visita rapidísima al distrito, del cual salió de prisa y al cual no ha vuelto todavía, lo que ha dado ocasión a un diputado provincial maurista, traviése é ingenioso, para hacer creer a más de cuatro que el señor Carande, inspirándose en el ejemplo de su segundo jefe el señor Redonet, había ido en comisión con otros mauristas de aquí, a preparar la retirada, consiguiendo que presente su candidatura por Cabuérniga... el barón de Rost-child!!!

MADRID AL DÍA

(IMPRESIONES)

18 de abril de 1910.

Entre las muchas proposiciones que ha hecho Dorado en materia grandemente ideadora—dos merecen llevarse a la práctica sin vacilaciones.

Tiene la primera carácter accidental, y es la referente al Parque de Madrid; tiene la segunda carácter definitivo, y es la creación de una plaza en la que fue de San Marcial, con el nombre amplio y sonoro de Plaza de España.

En verdad, el Retiro está sumamente desahucado. He tenido ocasión de observar el abandono en que se halla la antigua residencia de placer de los Felipes austríacos, yendo, como acostumbro, a asegurar de oxígeno mis pulmones entre los árboles y arbores de hoja perenne, cuando aún no ha desplegado su follejo la magnífica flora del gran pulmón cortésano, y a buscar un placido olvido de mis penas en la solemne quietud de aquellos parajes, adonde no llegan ordinariamente el tumulto y las miserias de la ciudad.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Ya va pareciendo el Retiro un viejo jaidín de provincia, lleno de encantos para el poeta que gusta de las cosas legendarias y se complacen en reconstruir en su imaginación las grandes medio fenecidas, sirviéndole para el caso un resto de estatua yacente sobre su plinto, un fusto de columna cubierto de musgo y unas floridas ramas de madre-selva enlazadas al muerto tronco de un olmo secular.

Martes 18 de abril. Feados públco. Interior 4 por 100: operaciones a 97'75, 87'40 y 87'45.

Bolsas MADRID

Table with exchange rates for Madrid. Columns: Dia 19, Dia 18. Rows: Interior, Exterior, Idem Idem, etc.

BARCELONA

Table with exchange rates for Barcelona. Columns: Dia 19, Dia 18. Rows: Exterior, Interior, Amortizable, etc.

PARIS

Table with exchange rates for Paris. Columns: Dia 19, Dia 18. Rows: Exterior español, Acciones P. O. Norte, etc.

Bancos. Banco de las Provincias de Buenos Aires operación a 490 pesetas. Crédito Unión Minera: operación a 612'50 fia julio, quedando oper. a 609 fia mes.

Mineras. Sierra Menera: papel a 192. En obligaciones 2.º se concertó operación a 99'30. Minera Santander - Bilbao: operaciones a 22.

Hierros y aceros. Altos Hornos: operación procedente a 291'50, concertándose hoy operaciones a 292. Aguas. Hidroeléctrica Ibérica: operación procedente a 115, concertándose hoy operación a 115'50.

Degustación de los productos Maggi. Se dará a probar gratuitamente el caldo Maggi al público en los establecimientos siguientes: Día 19 de abril, de nueve a 12 de la mañana...

Los niños, igual que los ancianos, pueden usar sin peligro las Pastillas Morelló, por no contener ningún calmante narcótico.

Asociación de amigos del árbol y del pájaro Convocatoria. Esta Sociedad celebrará Junta general hoy, miércoles, a las seis y media de la tarde...

Convocatorias Partido Republicano Subcomité de Ocho. A todos los que integran esta agrupación se cita a junta general extraordinaria para hoy miércoles, 20 del corriente...

Coalición republicano-socialista Distrito tercero. Libertad. Se aplica a todos los republicanos y socialistas de este distrito, a todas las noches...

CARIDAD. La suplicamos para una pobre mujer, con cuatro hijos, que habita, Tanti, 5, bodega, los que se encuentran a la mayor miseria.

Movimiento marítimo DIA 19. Buques entrados: «Contossius», «Peña Roja», «Pehacastillo».

Situación de los buques de esta matrícula. Observaciones meteorológicas DEL OFICIO SEÑOR AMOR, BLANCA, 10. Altura barométrica: A las ocho de la mañana, 776; a las doce, 776'2...

Sociedad de Ebanistas y Carpinteros. Esta Sociedad celebrará junta general, continuación de la anterior, el jueves, 21 del corriente...

Restaurant EL CANTABRICO. Proprietario: PEDRO GÓMEZ FERNÁNDEZ. Hernán Cortés 9. SANTANDER.

OTANES. En el caserío llamado Buenas Aires, situado en las Matucanas, se ha cometido un hurto, habiendo desaparecido tres relojes de níquel, un tapabocas, un par de botas, una chaqueta y un calcetín.

Denuncias y sucesos Escándalo. Ayer fue denunciado a la guardia municipal un individuo, que, después de armar un gran escándalo con otros tres, que lo detuvieron, insultó a la guardia municipal que lo detuvo.

Cultura. El joven de quince años, Casiano Palomeque, insultó ayer y apesoró a un anciano vendedor de periódicos, en la cuesta de la Atlaya, produciendo el escándalo consiguiente.

Pescadera irascible. También fue ayer denunciada la vendedora de pescado, Luisa Gándara Alonso, por que, después de habérsela mandado salir varias veces de la plaza del Este, habiendo visto otras tantas, estableció su puesto frente a dicha plaza.

Alcantarilla en libertad. La alcantarilla del patio de la casa número 24 de la calle de Méndez Núñez se reventó ayer, inundando de materias fecales la calle y produciendo un aroma que no era el del ámbar precioso.

El último de la serie. En la calle de Juan de la Cosa se vayanron de palabra y obra a los marineros Gustavo Bustamante y Melchor Arques.

Vicente Aguinaco OCU LISTA CONSULTA, DE 11 A 1.—BLANCA, 40. Gran Hotel Restaurant Labadio. Blanca, 16, Santander. Teléfono, 101.

Regalos prácticos. Relojes de niño y señorita, a 10 pesetas; de oro de ley, 18 quilates, a 35; relojes de caballero, desde 6 pesetas; con ocho días de cuerda, 25 pesetas...

DE ANGEL SUERO MUEBLE, N.º 1. Luis Ríos Rocañi. Procurador de los Tribunales civil y celestiático.

NUEVO SALON PELUQUERIA DE LINACERO. Bulevar de Pereda, 3, planta baja. ESPLINDIDEZ, ELEGANCIA, HIGIENE.

R. Amador Urbieto. Procurador de los Tribunales WAD-RAS, 1, 1.º. Horas de despacho: De 9 a 1 y de 3 a 7.

De toros. La corrida anunciada para el pasado domingo en Torrealevega y suspendida a causa del mal tiempo, se celebrará el próximo día 24 con los mismos diestros contratados, Barmito y Regatérin.

La función resultó brillantísima. Para mañana, salida de las comisiones de excursión a Covadonga y por la noche regreso a Santander. La banda ha dado esta noche una serenata y el Círculo Mercantil luce una iluminación con letreros de Noval, Santander, Oviedo y Altamira.

FRAY CANDIL. Anoshe tuvimos el gusto de recibir la visita de nuestro querido amigo el ilustre escritor Emilio Bobadilla (Fray Candil), que hoy embarcará para la isla de Cuba, donde permanecerá un mes escasamente.

La Exposición de 1912. El asunto de la Exposición está completamente muerto. A consecuencia de las dificultades surgidas para la ejecución del magno proyecto, pasaron sus dimensiones el presidente y el vicepresidente de la Cámara de Comercio...

La huelga de carreteros. La huelga de carreteros tiende a solucionar. En una reunión celebrada anoche ante el Comandante, los patronos declararon hallarse dispuestos a admitir hoy al trabajo a los obreros, abonándoles el jornal correspondiente al lunes.

Ferías en Torrealevega Tercer día. Ayer disfrutamos las delicias de un tiempo primaveral, pues lució un sol espléndido durante todo el día.

La corrida de cintas en bicicleta se celebró en el bulevar de don Demetrio Herrero, a las cuatro de la tarde. Los balcones de las calles del Comercio, Julián Ceballos y el bulevar estaban totalmente ocupados por preciosas mujeres...

Audiencia. Ayer tuvo lugar el juicio oral de la causa precedente del Juzgado de Instrucción de 1.º, seguida contra Epifanio Seoá García y Rufino Landeros, acusados de un delito de estupro.

Notas del Gobierno civil. Movimiento de personal. El oficial tercero de Administración civil de este Gobierno, ha sido trasladado con igual destino al de Navarra.

De elecciones. En cumplimiento de lo que dispone el artículo 13 de la vigente Ley Electoral, se han expuesto al público, a la puerta de cada uno de los cuarenta colegios electorales...

Nuevos buzones. Han quedado ya instalados en diversos puntos de la villa, unos buzones de gran tamaño y muy bonitos, adquiridos por la Cámara de Comercio en el extranjero, previamente autorizados por el Estado.

Asociación de amigos del árbol y del pájaro. Más adhesiones. Don José Quintana Solórzano, don Alvaro Flores Estrada, don Miguel Pardo Gutiérrez, don Joaquín Ruiz Ogarrío, don Cesáreo Aebio y Aebio, don Ambrosio Arnaz Munguira, don Norberto Baigatipi.

De Barcelona. Dieron de Barcelona que reunida la Junta municipal del partido radical, bajo la presidencia del señor Lerroux, acordó que figure como base de la candidatura por Barcelona el señor Sol y Ortega.



